

EN ESPECIAL M
EL MITIN ESPEC

CNT

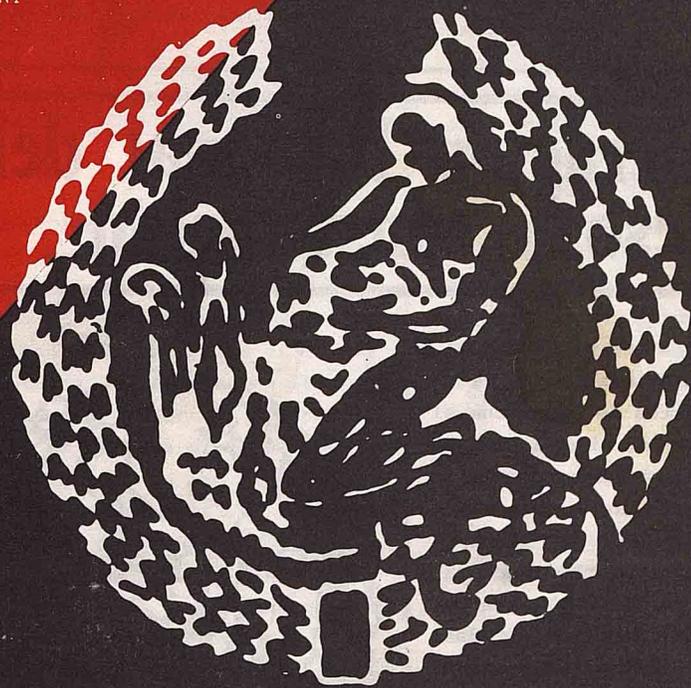
ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO / CUARTA EPOCA / NUM. 3 / 1977/ 15 PTS.

COMPAÑEROS, LA CNT

AL PRESENTAR EN SU CUARTA ÉPOCA AL ÓRGANO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN, 'C N T', EVITAREMOS FRASES GRANDILOCUENTES Y NOS LIMITAREMOS A CONSTATAR LA CONTINUIDAD HISTÓRICA DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. CUARTA ÉPOCA, ELLO EVOCA INCONTABLES VICISITUDES Y SACRIFICIOS DE LOS HOMBRES DE LA C N T DESDE 1.931 Y ANTES HASTA NUESTROS DÍAS. UNA REVISTA DE LA CAPITAL, AL PUBLICAR LA FOTOGRAFÍA DE UNA PARED DE ZARAGOZA, CIUDAD LIBERTARIA Y MÁRTIR, CON LA PINTADA: 'ÁNIMO, ABUELOS, QUE YA VOLVEMOS', Y LAS SIGLAS C N T SUBRAYANDO TAL AFIRMACIÓN, DA TESTIMONIO DE LA NUEVA PRESENCIA CONFEDERAL. NO IMPORTA QUE CIERTO PERSONAJE POLÍTICO HAYA DICHO CON CRASA INGENUIDAD: 'NO PUEDE SER; DE SER CIERTO YO LO SABRÍA'. A PESAR DE TODO, ES CIERTO, LA C N T ESTÁ DONDE SIEMPRE ESTUVO, EN EL CORAZÓN DE LA CLASE TRABAJADORA, EN LA CALLE, EN LOS TAJOS. VUELVE CON SABIA JOVEN, PERO TAMBIÉN CON EXPERIENCIA ANTIGUA. ESTA EXPERIENCIA RESUME LOS RASGOS FUNDAMENTALES DE LA C N T. NO NEGAMOS QUE LA C N T ES UNA ORGANIZACIÓN INSÓLITA, ÚNICA EN SU GÉNERO. LLEVA DENTRO DE SÍ MISMA SU PROPIA RAZÓN DE SER. SU IDEOLOGÍA, SU PODER DE DECISIÓN Y DE ACTUAR ESTÁN DENTRO DE SU PROPIO ÁMBITO, NO NECESITA A NINGUNO DE LOS GRUPOS O PARTIDOS POLÍTICOS QUE SE DISPUTAN EL PODER.

TAMPOCO HEMOS DE NEGAR, ANTES BIEN PROCLAMARLO, QUE LA C N T ES SINDICALISTA REVOLUCIONARIA, COMO GUSTA DEFINIR LA A I T, ANARCOSINDICALISTA, COMO GUSTAMOS NOSOTROS DE DEFINIRLA, AUNQUE ADMITIMOS QUE AMBAS DEFINICIONES SE EQUIVALEN. LA C N T ESTÁ ABIERTA A TODOS LOS TRABAJADORES QUE DESEAN RESTABLECER CON SUS PROPIAS FUERZAS LA UNIDAD ORIGINARIA DE LA CLASE OBRERA, UNIDAD QUE HIZO DESPUÉS IMPOSIBLE EL PROTAGONISMO IDEOLÓGICO DE LOS PARTIDOS, CUYO FIN ES LA CONQUISTA DEL PODER POLÍTICO. LAS IDEOLOGÍAS ALUDIDAS, CADA UNA DE LAS CUALES SE PRESENTA SIEMPRE COMO CORRECTA, ESTÁN REPRESENTADAS POR 'VANGUARDIAS' QUE SE EXCLUYEN UNAS A OTRAS. LA C N T HACE TABLA RASA DE TODAS LAS VANGUARDIAS EXCLUYENTES, EN BENEFICIO DE LA CAPACIDAD DE AUTOORGANIZACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA A PARTIR DE LA BASE, Y OFRECE UNA ALTERNATIVA, NO DE LUCHA POR EL PODER, SINO DE COOPERACIÓN SOLIDARIA QUE HACE INNECESARIO ESE PODER Y LO SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE TANTO EN LO ECONÓMICO Y EN LO POLÍTICO COMO EN LO SOCIAL.

DE MODO QUE LA C N T ES, EN RESUMIDAS CUENTAS, LA ORGANIZACIÓN GENUINA DE LOS TRABAJADORES, Y NO SÓLO DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES. LA REAPARICIÓN PUJANTE DE NUESTRA ORGANIZACIÓN HA COLMADO DE ESPERANZA LOS ÁMBITOS INTERNACIONALES AFINES. DESDE ANARQUISTAS Y ANARCOSINDICALISTAS, DESDE SINDICALISTAS REVOLUCIONARIOS HASTA MILITANTES AUTÓNOMOS Y GENTE DE PENSAMIENTO LIBRE EN GENERAL, TODOS HAN VUELTO CON GOZO LOS OJOS HACIA ESPANA, DONDE SE RECONSTRUYE LA C N T. ESOS OJOS ESTÁN LLENOS DE LAS VIVENCIAS REVOLUCIONARIAS DE 1.936-1.939 Y DE UN FÉRVIDO INTERÉS. ESE INTERÉS ESTÁ JUSTIFICADO, PUES EL RELANZAMIENTO DE NUESTRA ORGANIZACIÓN PUEDE Y DEBE AYUDAR AL RELANZAMIENTO DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, DEL ANARCOSINDICALISMO, COMO ALTERNATIVA EN EL PLANO INTERNACIONAL. ES POR ESTO QUE, SIN JACTANCIA, PERO SEGUROS DE NOSOTROS MISMOS, HACEMOS UN SIGNO DE INTELIGENCIA A QUIENES, TAMBIÉN DESDE MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS, FIJAN SUS OJOS EN NOSOTROS, Y LES DECIMOS: 'ÁNIMO, AMIGOS, COMPAÑEROS, QUE YA VOLVEMOS'.



Congreso de constitución de la AIT en España

Asistieron al Congreso 90 delegados de 150 sociedades que representaban aproximadamente a 40.000 miembros y en él se aprobaron, entre otros, los siguientes dictámenes:

- 1º En cada localidad se organizará en secciones los trabajadores de cada oficio, organizándose además en una sección que comprenderá en su seno a todos los individuos que no hayan constituido aún secciones, y la cual será sección de oficios varios.
- 2º Las secciones del mismo oficio de una misma localidad se federarán organizando la cooperación solidaria y demás cuestiones de socorro, instrucción, etc., de gran interés para los trabajadores.
- 3º Las secciones locales se federarán entre sí para la resistencia solidaria.
- 4º Las Federaciones locales se federarán para formar la Federación Regional Española, cuya representación será un consejo federal elegido por los congresos.
- 5º Que todos los trabajadores representados en congresos obreros determinarán por boca de sus delegados la vida y progresos de la organización.



Esta organización federalista de abajo arriba, en la que los obreros podían participar, se conservó prácticamente hasta 1888, en que la Federación Regional Española se autodisolvió a causa de la represión que ejerció sobre ella conjuntamente la Patronal y el Estado.

Otras conclusiones importantes de este primer Congreso Obrero de España fueron:

- Que las aspiraciones de los pueblos hacia su bienestar, fundándose en la conservación del Estado, no sólo no han podido realizarse, sino que este poder ha sido causa de su muerte.
- Que la autoridad y el privilegio son las columnas más firmes en que se apoya esta sociedad injusta, cuya reconstitución, fundada

en la igualdad y en la libertad, se naya confiada a nosotros de derecho.

- Que la organización de la explotación del capital favorecida por el Gobierno o Estado político, no es otra cosa que la explotación perenne y siempre creciente, cuya sumisión forzosa a la libre concurrencia burguesa se llama derecho legal o jurídico, y por lo tanto obligatorio.
- Que toda participación de la clase obrera en la organización gubernamental de la clase media no podrá conseguir otros resultados que la consolidación del orden existente, lo cual necesariamente paralizaría la acción revolucionaria socialista del proletariado.
- El Congreso recomienda a todas las secciones de la Asociación Internacional de los Trabajadores que renuncien a toda acción corporativa que tenga por objeto efectuar la transformación social por medio de las reformas políticas nacionales y les invita a emplear toda su actividad en la constitución federativa de los cuerpos de oficio, único medio de asegurar el éxito de la revolución social.

Confederación Nacional del Trabajo Congreso de constitución

Los días 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona el Congreso Constitutivo de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

En él se tomaron los siguientes acuerdos:

- "Que se constituya una Confederación General de Trabajo Española, integrándola temporalmente todas aquellas Sociedades no adheridas a la UGT en la condición de que una vez constituida la C.N. del Trabajo Española, se procure llegar a un acuerdo entre las dos federaciones, a fin de unir toda la clase obrera en una sola organización".
- "Una vez organizada la Confederación es de suma necesidad la cons



C.N.T.

titución de Federaciones de Oficio"

- "La Comisión estima de imprescindible necesidad la publicación de un periódico diario que sea un verdadero defensor de la clase trabajadora..."
- Crear en todas las poblaciones donde sea posible, grupos dedicados únicamente a la divulgación de los principios sindicalistas entre la clase trabajadora, especialmente entre la juventud obrera..."
- "Publicar hojas escritas sencillamente para repartir gratis a todos los explotados del taller, del campo y de la mina..."
- "Editar con el mismo fondo recaudado para las hojas, folletos de buena y clara propaganda sindicalista..."

Que las Sociedades o Federaciones locales aborden la fundación inmediata de escuelas para la educación de los trabajadores. Como método de enseñanza creemos más práctico que las escuelas estén inspiradas en la divulgación racional de los conocimientos científicos y en la aplicación de la enseñanza técnico-profesional para hacer de los alumnos obreros, a la vez que hombres despojados de todos los perjuicios y defensores de sus derechos, trabajadores aptos para conquistar dignamente en la actual sociedad el salario preciso para satisfacer sus más perentorias necesidades..."

- "Que cada sindicato imponga en su reglamento un artículo por el que se obligue a todo asociado a sindicarse a su familia en la Sociedad del oficio que le corresponda, en la Varia, o en la más afín, y además, todo obrero venga obligado a hacer propaganda activa en favor de la asociación de los trabajadores..."
- "Para abolir el trabajo a destajo se emplearán todos los medios que aconseja la acción directa para salir airoso de nuestros propósitos como son: boicotaje, sabotaje, etc etc, en las materias necesarias a la casa donde se entable la lucha"
- "Constituyendo el Sindicalismo la asociación de la clase obrera para contrarrestar la potencia de las diversas clases poseedoras asociadas, no debe considerarse como una finalidad social, no debe ser interpretado como un ideal, sino como un medio de lucha entre los dos antagonicos intereses de clase, como una fuerza para recabar de momento todas aquellas ventajas que permitan a la clase trabajadora poder intensificar esta lucha dentro del presente estado de cosas, a fin de conseguir con esta lucha intensificada la emancipación económica integral de toda la clase obrera, mediante la expropiación revolucionaria de la burguesía tan pronto como el Sindicalismo, o sea la asociación obrera, se considere bastante fuerte numéricamente y bastante capacitada intelectualmente para llevar a efecto la expropiación de aquellas riquezas sociales que arbitrariamente detente la burguesía y la consiguiente dirección de la producción."
- "La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Por tanto, los sindicatos que integran la Confederación Na-

cional sólo pueden estar constituidos por los obreros que conquistan su jornal en las empresas o industrias que explotan la burguesía o el Estado. No obstante, y como aclaración a lo anterior, debe considerarse exentos de esta clasificación a aquellos obreros que por su trabajo pueden perjudicar directamente a la organización sindical"

"Boicot contra los propietarios que se nieguen a suprimir el depósito de arrendamiento, y a este efecto el Congreso preconiza una activa campaña en los periódicos sindicalistas, a fin de interesar al gran público en esta cuestión y crear una corriente de opinión vigorosa que obligue a los propietarios a la rebaja de alquileres, sin perjuicio de que en caso extremo y como supremo recurso, negarse sistemáticamente toda la clase obrera organizada al pago de los



alquileres, mediante la huelga general del inquilinato."

- "Recomendar a todos los Sindicatos obreros que en cuantos actos celebran aboguen para llevar al cumplimiento de los explotados la conveniencia de la jornada de ocho horas... Una vez que el obrero se crea capacitado en las diferentes regiones para imponer tal reforma, decretar, por medio de la Confederación, la conquista de las ocho horas, a la cual han de contribuir todos los obreros"
- "La huelga general ha de ser esencialmente revolucionaria... para su completo éxito, debe llevarse a la práctica cuando los obreros federados en la Confederación Nacional estén capacitados para llevar a feliz término la renovación de las malas condiciones en que se trabaja. No obstante, pueden darse y se dan, casos en que la burguesía o el gobierno, por su conducta

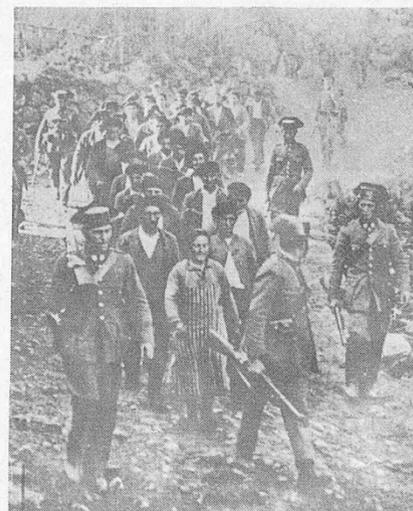
egoísta, obliguen al obrero a declarar una huelga general en una localidad o en una región... en caso de aventuras guerreras se debe ir automáticamente, pues en ellas el proletariado pierde sangre y no gana nada."

- "Queda evidentemente demostrado... que es falsamente aplicada la palabra "fuerza pública", y que todos los cuerpos armados oficiales deben incluirse en la denominación "Fuerza armada burguesa"... Debemos prepararnos para estar a la defensiva en todos los casos, haciendo acopio de inteligencia, de voluntad y de organización para los ataques (que no podrán acabar nunca, mientras no llegue el triunfo) dirigidos al corazón de la sociedad capitalista."
- "Los gobernantes que atropellen por medio de su fuerza armada a alguno de los hermanos federados, se encontrarán, no con las lágrimas, sino con la actuación resuelta de esta Federación, y además que se cree ocioso definir actitudes venideras, por lo que deja el camino bien expedito para llegar a los más grandes y vivísimos caracteres de energía en la protesta, según fuese la magnitud del atropello..."
- "Como medio para organizar a los obreros agrícolas, debe llevarse cuanto antes a la práctica el acuerdo relacionado con la forma de reorganizar y asociar a los obreros dispersos..."
- "Cuendo la mujer acaba de derramar su sangre por espacio de doce horas, para mantener los vicios de un explotador, llega a su casa y, en lugar de un descanso, se encuentra con un nuevo burgués-compañero que con la mayor tranquilidad espera que haga los quehaceres domésticos..."
- "Abolición de todo trabajo que sea superior a sus fuerzas físicas (de la mujer). Entendiendo que para lograr su independencia la mujer necesita del trabajo y por consiguiente éste es penoso y mal retribuido, proponemos: que el salario responda a su trabajo con idéntica proporción que el hombre, que sea deber de las entidades que integran la CNT, se comprometan a hacer una activa campaña para asociar a las mujeres y disminuir las horas de labor y, finalmente, no debe permitirse bajo ningún concepto que trabaje un mes antes de su parto y hasta un mes después de haber dado a luz."

Periodo 1931 / 1936

La CNT no recomendó la intervención en las elecciones del 12 de abril de 1931, aunque tampoco desaconsejó que se participara en ellas. En todo caso, los afiliados a ella, en tanto que ciudadanos, entendieron que debían votar, y desde luego no a favor de las instituciones políticas que tanto habían perseguido y martirizado al proletariado, aquella Monarquía instaurada por un golpe de Estado dado en Sagunto por el general Martínez Campos, después que el general Pavía disolviera las instituciones parlamentarias y políticas de la Primera República.

La República fue proclamada el 14 de abril, pero, por desgracia, una conjugación de factores adversos, secuelas de la crisis económica mundial de 1929, así como la reaccionaria actitud de las derechas españolas, frustraron las esperanzas manumisoras de los trabajadores. Por otra parte, la CNT, que había esperado a comprobar el comportamiento de los políticos republicanos y socialistas en el gobierno, vio aplicar medidas legislativas que atentaban al ser mismo de la organización en una línea similar a anteriores medidas represivas de los gobiernos dinásticos. Esta actitud obtusa del poder determinó el boicot de la CNT a las elecciones generales de 1933, en que triunfaron las derechas y se inició el llamado 'bienio negro'. El maximalismo ambiental del país y las medidas represivas sirvieron de estímulo a los movimientos revolucionarios emprendidos por la CNT



en 1932 y 1933. A estas alturas la CNT tenía afiliados por encima de 700.000 trabajadores. En octubre de 1934 estalló la revolución de Asturias. Paradójicamente, la CNT estaba reprimida y perseguida en Cataluña por el gobierno de la Generalidad, que se lanzó a un movimiento autonomista, coincidiendo con los sucesos de Asturias; la CNT participó activamente en la revolución, poniendo en práctica, junto con la UGT y el Partido Socialista, una fórmula de alianza obrera. En febrero de 1936, la CNT, que tiene muchos millares de militantes encarcelados, deja en libertad a sus miembros para que participen o no en los comicios electorales y este hecho, ahora decisivo en favor de la izquierda española, llevó a ésta al poder.

En mayo de 1936 se celebró en Zaragoza el V Congreso regular de la CNT y en él se volvió a proclamar el comunismo libertario como finalidad de la organización, definiéndose el municipio libre federado a otros municipios como centro de organización de abajo arriba de todos los procesos económicos y de relación política de la nueva sociedad superadora del estado político y de la organización económica capitalista. Los procesos productivos y de relación social federalista subsumidos en los municipios desconocen ahora las formulaciones de 1931 relativas a las federaciones de industria. Lo cierto es que en el periodo republicano que va de 1931 a 1939 la CNT no recibió cuartel por parte de nadie, ni tampoco lo dio de manera que la atmósfera del país no favoreció un estudio serio y atento o un desarrollo en profundidad del esquema de las federaciones industriales. La CNT prefirió en el periodo adoptar el esquema clásico de organización, más flexible y dinámico y más apto, por consiguiente, ante las luchas a emprender. Otro hito importante en la historia de este tiempo fue la huelga de la construcción en Madrid, sostenido con vigor por la CNT hasta el mismo instante en que estalla el alzamiento. Este momento señala el clímax organizativo de la CNT en la región Centro y en Madrid, que, de prácticamente inexistente en 1930 se constituye seis años después en la sindical más importante de la capital administrativa del Estado.

Periodo 1936 / 1939

La guerra civil española, 1936-1939 sirvió para contrastar, dentro de la España republicana, lo que hasta entonces habían sido presunciones teóricas de la CNT y del anarcosindicalismo. En la zona republicana al mismo tiempo que se hacía frente al alzamiento se creó de hecho una situación revolucionaria que desbordó profundamente los límites de la República democrática y burguesa de 1931. La señal para la transformación económica o lo que es igual, para la socialización generalizada de los medios de producción y del agro, fue dada por



los sindicatos de la CNT. En un contexto socio-político en que la corrección de fuerzas de la zona republicana variaba notablemente, con un predominio casi completo del anarcosindicalismo en Cataluña y Aragón, que se convertía en acusada influencia en Levante y Andalucía y en las restantes regiones españolas, por parte de anarquistas y anarcosindicalistas; la CNT se constituyó en el eje de la colectivización agraria e industrial, o lo que es igual, de lo que se denomina hoy universalmente autogestión obrera. En Aragón, la CNT inspiró la creación de quinientas colectividades agrícolas, de 900 colectividades en Levante y de más de trescientas en la región Centro. Desde el punto de vista de la socialización industrial, los sindicatos de la CNT llevaron a cabo una obra hasta entonces inédita en la historia.

He aquí un breve balance de los sectores socializados en una ciudad como Barcelona: metro y ferrocarriles, tranvías y autobuses, taxis y embarcaciones. Luego, las compañías de luz y fuerza eléctrica, las fábricas de gas y los servicios de agua. Fueron incautadas y puestas inmediatamente en servicio las fábricas de cemento (en la región catalana), las industrias textiles y del papel, las industrias eléctricas y químicas, las fábricas de botellas de cristal y las perfumerías, las plantas alimenticias y las cervecerías. Luego los cines y los teatros, periódicos e imprentas, los almacenes y hoteles, restaurantes y bares, así como los centros de las asociaciones comerciales y profesionales y millares de propiedades pertenecientes a las clases llamadas altas. En el sector del comercio y de los servicios, la CNT colectivizó el comercio al por mayor del pescado y los huevos, estableció un control en el matadero y eliminó a los intermediarios. Los anarcosindicalistas colectivizaron el mercado central de frutas y verduras de Barcelona, suprimieron a negociantes y comisionistas, aunque se les permitió adherirse a la colectividad como trabajadores. La CNT colectivizó también la industria láctea de Barcelona y el sindicato de la alimentación. La CNT eliminó como antihigiénicas más de 40 fábricas de pasteurización, instalando más de ciento cincuenta nuevos establecimientos. Los sindicatos, cierto, interfirieron intereses de detallistas y comerciantes al por mayor, los cuales formaron pos



teriormente en los cuadros de la contrarrevolución. Otra realización notable fue la organización sindical sanitaria, auténtico experimento de medicina socializada, que comprendía asistencia médica, con apertura de sanatorios y clínicas.

En la segunda fase de realizaciones, la CNT, secundada en algunos casos por la UGT, emprendió una organización masiva de la industria. Ambas sindicales cerraron más de setenta fundiciones en la región catalana y concentraron personal y utillaje en sólo veinticuatro. En Barcelona, el sindicato maderero cerró centenares de pequeños talleres y concentró la producción en fábricas de mayor envergadura. Otro tanto ocurrió con la industria de curtidos, donde la CNT redujo setenta fábricas a cuarenta, en tanto que el ramo de vidrio cien fábricas y almacenes quedaron reducidos a treinta. La concentración a fines de una mayor eficacia se llevó también a cabo en el gremio de barberías y salones de peluquerías en Barcelona. Los propietarios desposeídos quedaron en una situación de igualdad de derechos y deberes con los restantes empleados... Las industrias deficitarias y aquellas en que se dieron casos de absentismo patronal, fueron colectivizadas. En general fueron colectivizadas o socializadas las industrias cuyas nóminas excedían de cien trabajadores. Las de cincuenta o cien podían serlo previa petición de tres cuartas partes de trabajadores. Estas quedaron en régimen de control obrero con un comité nombrado por los trabajadores. Las empresas de envergadura colocá-

das en régimen de colectivización eran regidas por un comité compuesto de cinco a quince miembros, de acuerdo con las dimensiones de la empresa y eran nombrados por los trabajadores reunidos en asamblea general por un periodo de dos años, con renovación anual de la mitad de los cargos.

La colectivización en el campo tuvo mayor empuje, si cabe. El 7 de octubre el comunista Uribe, ministro de Agricultura del gobierno Largo Caballero, lanzó el decreto sobre colectivizaciones, legalizándolas, pero para entonces las colectividades eran ya un hecho consumado ante el que se inclinó el gobierno republicano.

Fue en la región valenciana donde la colectivización agrícola alcanzó un mayor desarrollo. Las colectividades, alrededor de un millar, florecieron en el 78 por ciento de las 1.172 localidades de la región y englobaron como poco, al 40 por ciento de la población. Las colectividades se hallaban agrupadas en 54 federaciones cantonales, coordinadas a su vez en cinco federaciones provinciales. Esta estructura estaba en última instancia coordinada por la Federación Regional de Campesinos de Levante con sede en Valencia. El comité de esta Federación era nombrado directamente por los Congresos anuales y responsable ante los delegados de los mismos. Digamos a título indicativo que en Valencia, de un total de 47.000 hectáreas arroceras, 30.000 estaban en manos de las colectividades. La albufera valenciana se hallaba enteramente colectivizada. La mitad de la producción naranjera, es decir, cuatro millones de quintales métricos, pasaron también a poder de las colectividades, las cuales, por medio de un organismo llamado Ferecale (contracción de Federación Regional de Campesinos de Levante) transportaba y vendía en los mercados europeos el 70 por ciento de la producción naranjera total. Esta organización poseía una flotilla de barcos de 120 a 150 toneladas, diversas secciones técnicas y delegaciones generales en Castellón, Burriana, Gandía, Denia y Alicante.

Aunque aquí también la onda colectivizadora partió de la CNT, aquella arrastró a otros sectores, a la UGT y al socialismo de izquierda, apareciendo colectividades dirigidas por la UGT y otras por la CNT-UGT. Aquí también las colectividades hallaron la obstrucción oficial que, en tanto, alentaba y protegía a pequeños artesanos y fabricantes, así como a

los pequeños y medianos propietarios de la región, que recibían semillas y créditos que eran negados a las colectividades.

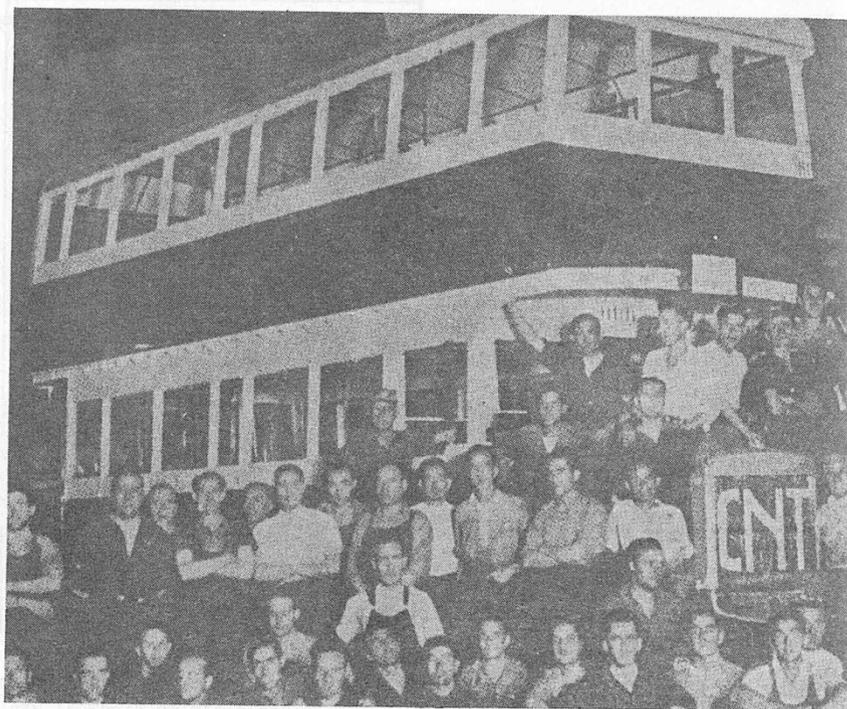
Castilla llevó a cabo también una experiencia casi modélica, calcada de las experiencias de Levante. Crecieron colectividades en Tiernes, Yebes, Tomelloso, Almagro, Manzanares, Menbrilla, Daimiel, Villarrubia y Bolaños, entre otras muchas localidades. En la provincia de Guadalajara hay que contar las de Azuqueca y Miralcampo, que afectaron a las posesiones del conde de Romanos, quien al recuperarlas al término de la guerra civil, quedó sorprendido por la labor llevada a cabo por los colectivos.

Madrid conoció asimismo, de modo directo, la experiencia colectivizadora, que se extendió por la orilla del río Manzanares, en el amplio sector hortícola de la llamada China. La incautación y colectivización corrió a cargo del Sindicato de Oficios Varios de Madrid, dependiente de la CNT.

En toda esta región, Castilla la Nueva, lo mismo que en Levante, se creó una caja de compensación destinada a corregir los desequilibrios entre las colectividades, se creó una escuela técnico-profesional asistida por ilustres agrónomos. La Federación de Campesinos del Centro, mediante una vinculación con el ramo de la distribución de Madrid, estableció en esta ciudad tiendas colectivizadas para la venta de sus productos.

Por el contrario, Cataluña conoció sólo de modo fragmentario la colectivización agrícola. La existencia del pequeño campesino arrendatario, *rabassaire*, fuertemente implantado en la región y favorecido por disposiciones de arrendamientos dictadas por la Generalidad antes de la guerra civil, hizo que los anarcosindicalistas renunciaran a imponer cualquier tipo de experiencia colectivista generalizada, limitándose a crear algunas granjas pilotos, dispersas por la región.

Aragón merece ser citado aparte, más que nada por las circunstancias que aquí concurren. El paso por Aragón de las columnas anarcosindicalistas organizadas en Barcelona, favoreció el desarrollo de la colectivización de una región trabajada de largo tiempo por la propaganda libertaria, en la que, por otra parte, se daba la circunstancia de una vida misérrima del campesinado, y por otra, un alejamiento de los ámbitos del control gubernamental. En Castilla, y sobre to-



do en Aragón, debido a esta última circunstancia, dieron la CNT y los anarquistas su visión práctica de lo que entendían por comunismo libertario, es decir, implantaron en los municipios una reforma económica y social en profundidad. La colectivización se extendió como una mancha de aceite en el ámbito de un organismo revolucionario, el Consejo de Aragón. Este organismo fue reconocido por el gobierno Largo Caballero en diciembre de 1936 y realizó en primera instancia una función coordinadora de las colectividades. No obstante, el Congreso colectivista de Caspe, febrero de 1937, procedió a crear por sí mismo una federación autónoma de colectividades agrícolas, encargada de coordinar y planificar a escala regional la producción agrícola. El congreso representó a medio millón de colectivistas.

En Aragón las colectividades no difirieron gran cosa del resto de la España republicana, pero aquí la colectividad y el municipio se confundían estrechamente. Ha dicho Guerin de este fenómeno: "Para la administración económica, la asamblea general de campesinos elegía en cada villa un comité de gestión. Exceptuando el secretario, todos los miembros continuaban trabajando anualmente. Obligatoriedad en el trabajo para los hombres entre los dieciocho y los sesenta años. Los grupos de trabajo estaban integrados por diez hombres, con un delegado. A cada grupo se adjudicaba una zona de cultivo o

una función, y para ello se tenía en cuenta la naturaleza del trabajo y la edad de los miembros del grupo. En cuanto a la administración local, la comuna convocaba a los habitantes en asamblea general de distrito para rendir cuentas de la gestión realizada. Así, no es difícil de ver que se trata de la comuna prevista por los anarquistas en el comunismo libertario. En esta comuna se inscriben las funciones económicas y las de administración pública." Efectivamente, se trata del dictamen elaborado por el Congreso de Zaragoza en mayo de 1936.

En la distribución de los productos se pusieron en práctica diversos sistemas, aunque en general en el aspecto de la remuneración se tenía en cuenta la necesidad de los miembros de la familia. Cada cabeza de familia recibía diariamente, a título de jornal, un bono por determinado número de pesetas, que podían cambiarse por bienes de consumo en los almacenes comunales. El saldo no consumido quedaba adscrito en pesetas, a una cuenta de reserva individual. A cuenta de este salario se podía percibir dinero para gastos menudos en cantidad limitada. El alojamiento, la electricidad, los cuidados médicos, los productos farmacéuticos, la asistencia a los ancianos, etc., eran gratuitos, lo mismo que la escuela, obligatoria para los niños menores de catorce años, a quienes el trabajo manual estaba vedado. En general, las relaciones económicas dentro de la región se regían

por el sistema de intercambios, algo análogo al sistema de clearing puesto en práctica por algunos países del Este entre sí, en la Europa de nuestros días.

Esta situación se dio un poco en toda la geografía de la España republicana, si bien con menor intensidad que en Aragón. La colectivización o socialización, pese a sus avatares y a la diferencia en cuanto a logros conseguidos, confirmó las presunciones anarcosindicalistas respecto a la viabilidad de aquellas. Todo esto a pesar de las dificultades, en ocasio-

nes insuperables, motivadas por la guerra, entre las que se cuentan la falta de materias primas y créditos para adquirirlas, negados por el gobierno central. Este, con sus aliados más directos, uno de los tres elementos a considerar en la lucha triangular establecida sobre el territorio nacional entre el elemento gubernamental, la revolución y el sector de alzamiento, sabotó siempre que pudo los resultados de la revolución social y económica que se llevaba a cabo en el suelo republicano.

Estas realizaciones sirvieron de fundamento a lo que se llama moderadamente autogestión, si bien en muchos casos está degradada en una serie de significaciones espúreas y poco auténticas. En el aspecto global de la guerra civil, la CNT se vio involucrada en colaboraciones gubernamentales que no añadieron nada positivo a los logros que acabamos de reseñar, pero que no dejaron de sentar serias bases de reflexión crítica a lo que el anarcosindicalismo no debe hacer bajo ninguna circunstancia.

CNT en la clandestinidad

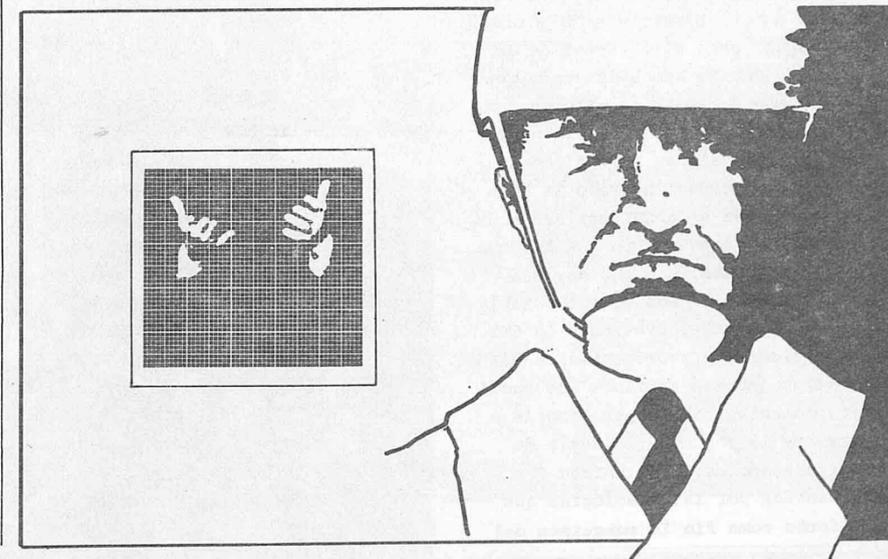
Al término de la guerra civil la CNT entró en la más oscura clandestinidad, disueltos sus sindicatos, exiliados buen número de militantes y sufriendo cárcel y fusilamiento muchos millares de sus antiguos adherentes. No obstante los enormes peligros, y sobre todo a medida que se acercaba el final de la segunda guerra mundial, victorioso para los aliados, la esperanza de una restauración de la democracia en España alentó las actividades organizativas, dándose hacia 1945 un pujante renacimiento de la CNT en la clandestinidad. Las esperanzas, empero, no se confirmaron, y la represión diezmó hasta 1965 a los cuadros de militantes que habían sostenido, por espacio de más de veinte años, la presencia confederal dentro del país. Período confuso en cuanto a orientación. Dieciséis o dieciocho comités nacionales fueron desarticulados en este espacio de tiempo y millares de militantes conocieron el campo de concentración y los penales, cargados con condenas durísimas. Llegados a este momento, la organización colapsó, y por espacio de algún tiempo se hizo el vacío desde el punto de vista de la actividad militante. Era inevitable que este hecho se produjera al no poder contar la CNT con los respaldos internacionales que, en buena parte, alentaron y sostuvieron, desde fuera, aparatos clandestinos profesionalizados destinados a mantener con tra todo evento en el interior una

determinada presencia. Fue en este momento que apareció el pactismo, o "cincopuntismo", ingenuo intento de ruptura sindical, absolutamente inviable en medio del integristo franquista que fue capitalizado en su favor por el régimen. El intento llevado a cabo por un grupo de militantes bajo su responsabilidad no encontró el apoyo de la base orgánica, que desautorizó los contactos.

El lento resurgir del movimiento obrero en los años 60, con sus formas espontáneas de acción y de organización, de respuesta a la industrialización capitalista y autoritaria, es prontamente sometido a las manipulaciones de los políticos profesionales encuadrados en los partidos clandestinos; se gesta aquí una

so por la propia represión dictatorial.

Sin embargo, la marginación de la CNT se irá superando en los años de desconfianza lógica entre el nuevo movimiento obrero y las orientaciones de la oposición política. Por otra parte, la represión y la misma clandestinidad impiden las formas anarcosindicalistas de asamblea y acción directa que necesitan de la libertad, para su ejercicio efectivo. En estas condiciones, la utilización del verticalismo y de las elecciones oficiales por militantes de ciertas sindicales de oposición generaron en el seno del renacido movimiento obrero una actitud de delegación del poder al "liderismo", promovido por los partidos e inclu-



tenta, con la aparición de actitudes libertarias y neanarquistas, así como sindicalistas revolucionarias y autogestionarias, entre la juventud, centradas en las ideas de auto gobierno y de federalismo, todo ello en el contexto de un país que empieza a manifestarse cada vez con más fuerza en favor de las libertades ciudadanas y reivindicaciones sociales. En esta situación se da el contacto entre los grupos autónomos y neanarquistas y libertarios del nuevo movimiento obrero, que rechazan la manipulación de los partidos, y aquellos grupos confederales más o menos organizados que, trabajando prácticamente en el aislamiento, sostuvieron casi ininterrumpida la relación con los anarcosindicalistas exiliados, por su parte reagrupados en la resistencia antifascista y antinazi y reaparecidos a la luz pública en el Congreso de París en 1945. Este exilio, tras divisiones y vicisitudes propias de la difícil situación del destierro, ve ahora resurgir el resultado de sus esfuerzos en la nueva CNT y pone hoy toda su atención en el desarrollo de la situación interior. El anarcosindicalismo en el exilio utilizó en el interior la lucha revolucionaria de la guerrilla urbana, pero la contienda era desigual y perecieron en el interior muchos militantes.

El movimiento libertario y la

CNT, empiezan a rehacerse a comienzo de los años setenta, con la aparición del neanarquismo integrado en el contexto de un país que empieza a superar la paralización casi absoluta de la vida política y a manifestarse cada vez con más fuerza en favor de libertades ciudadanas.

Siguiendo con la rápida cronología que sirve de engarce a este bosquejo, a principios de los años 70 los grupos de anarcosindicalistas dispersos se esforzaron por poner en pie en lo posible una estrategia de lucha y presencia. En grupos o dispersos estuvieron por regla general presentes en los movimientos reivindicativos, que de una manera más o menos espontánea llevó a cabo la clase trabajadora durante los años últimos en el país. La mayor parte de estos grupos tuvieron clara la idea de no apoyar ni directa ni indirectamente el aparato sindical verticalista, evitando entrar en el juego que los estamentos sindicales oficialistas proponían a los trabajadores, sobre la base de participar en elecciones para la provisión de enlaces sindicales y jurados de empresa, elementos destinados a entrar en el juego de la permisividad del sindicato oficial, cuya regla de oro fue sostener la represión contra los trabajadores en mancomunidad con los otros dos términos de la tríada represiva: empresa y policía. Los núcleos confe-

derales consideraban en su mayoría que la estrategia obrera de oposición debía consistir en el rechazo total del verticalismo, porque aceptar la farsa de las elecciones sindicales equivalía a ofrecer una cierta imagen positiva de los sindicatos y a hacer pasar la idea de un cierto refrendo obrero del nacional sindicalismo.

Pero al fin tomó cuerpo el relanzamiento de la CNT. Los grupos de militantes veteranos, junto a la nueva generación de militantes jóvenes, fueron reagrupándose y celebrando asambleas en todo el país, procediéndose de este modo a una rápida reestructuración que abarcó toda la geografía española, empezando por el Centro, Cataluña, País Valenciano, Asturias, Andalucía, Murcia, Euzkadi, Cantabria, Galicia y Aragón. Luego de diversas asambleas y plenos locales, en el Pleno Nacional del 25 y 26 de septiembre de 1976, a la reestructuración definitiva de la CNT en el plano de todo el Estado y al nombramiento del primer Comité Nacional de este período. Estos hechos despiertan gran interés en todos los sectores e indudable entusiasmo a nivel internacional entre los grupos anarcosindicalistas de todo el mundo, que entienden el resurgir de la CNT española como un enérgico estímulo de carácter organizativo, tanto en el orden de las finalidades como en el de los medios para alcanzarlas.

poder, como hemos visto. Cada uno de estos partidos tiene su concepto de la unidad, es decir, la que resulta del hecho hegemónico, unicidad o estrategia de copo. La CNT sólo aceptará aquella que sea forjada libremente desde la base y en la acción concreta por los trabajadores. De un modo realista, la CNT tiene que reconocer la implantación plural de grupos u organizaciones sindicales y, por tanto, sin dejar de reconocer la unidad como un bien de la clase trabajadora, afirma a la par que aquella es un bien al que hay que caminar, como un objetivo que está por lograr. La CNT se manifiesta en favor de este reconocimiento plural de tendencias y de la apertura de un proceso de debate y clarificación de todas las opciones sindicales. Y luego, que la clase trabajadora vaya por sí misma inclinandose libremente hacia las tendencias que mejor representen sus aspiraciones. En su Pleno Nacional de Regionales del 25-26 de septiembre, la CNT afirmó "que el mayor obstáculo que se le presenta al proletariado para unirse es la vigencia de la CNS y las interferencias políticas que introducen en el movimiento obrero los organismos firmados por

los partidos políticos". Estas interferencias niegan la autonomía e independencia de los sindicatos obreros, puesto que los subordinan a un partido guía. Este es un hecho crucial. Si los sindicatos no son independientes, si el poder de decisión no está en ellos, sino en partidos externos a ellos, que les comunican su ideología excluyente, su táctica oportunista y les subordina por tanto a la estrategia de cada uno de estos partidos, cuyo fin es la conquista del poder político para sí, mientras haya tales partidos guías, la unidad de la clase obrera será imposible. Cuando los sindicatos obreros no necesiten de tales partidos y tengan dentro de sí mismos todo el poder de decisión y una filosofía revolucionaria no excluyente capaz de transformar la sociedad, la clase obrera estará en camino de forjar su unidad. La CNT considera una monstruosidad que se pueda afirmar que la conciencia de la clase obrera no está dentro de ésta como tal, sino fuera de ella, en las instancias sabias de los partidos guías. Esto reduce a la nada, a pura demagogia, ciertas tesis actuales sobre asambleísmo, autogestión, poder de

base, propagadas por algunos grupos, porque en realidad tal asambleísmo sólo se acepta como un techo de discusión y a condición de que pueda ser manipulado por los agentes de quienes toman las decisiones fuera de las asambleas, en los círculos reducidos de élites dirigentes.

No caeremos en vana arrogancia al afirmar que las ideas fuerza de la CNT aquí expuestas representan el núcleo esencial para la unidad de la clase trabajadora. Repetimos este argumento clave: por no aspirar al poder de cúpula, sino a la reorganización de la sociedad de abajo arriba, lo que supone la intervención decisoria de todos, tanto como productores-consumidores que como a ciudadanos a quienes se refieren todos los procesos económicos y políticos, la CNT y el anarcosindicalismo proponer

un programa colectivo y solidario, no excluyente, de reconstitución social. Este proyecto lo ofrecemos como tema de estudio a los trabajadores. Es por esto que hablamos de un proceso de debate y esclarecimiento. Pero este proceso no será sólo teórico, sino que tendrá al mismo tiempo sus raíces en la práctica de la acción cotidiana.

La CNT hoy ahora, ya.

En tanto que no se celebre en España, acaso en fecha relativamente cercana, un nuevo congreso de la CNT, ésta se atiene a cuanto se ha dicho hasta aquí sobre el carácter de la organización. Ya hemos afirmado que el Congreso Nacional es el órgano supremo de las decisiones que, una vez tomadas, son válidas para el conjunto de la organización. Pero la hora actual plantea a la CNT una serie de problemas de este tiempo y a los que por consiguiente, hay que dar una respuesta actual. Por ejemplo, hablamos de la unidad-pluralidad. La CNT, por considerarse representación del movimiento obrero autónomo que nació unitariamente, tiende por esencia a restaurar la unidad originaria de los trabajadores. Esta unidad fue quebrantada por las ideologías que se dieron como fin la conquista del



Países, Regiones, Nacionalidades.

La CNT es federalista por excelencia e internacionalista por convicción y origen. El federalismo no es una desunión ni tribalización, sino unión, acuerdo, pacto, sobre la base del consenso mutuo y la libertad. Cuando a mediados del siglo pasado ciertos progresistas defendieron la unidad italiana, que culminaría en la fundación del Estado unitario italiano, Proudhon defendió la fórmula federalista. Del Estado unitario saldría a poco la expansión nacionalista y, luego, imperialista, con las consiguientes hecatombes bélicas. Al decrecer después de la segunda guerra mundial la presión nacionalista-imperialista, empezaron a aparecer nociones olvidadas como descentralización, región, municipio, administración local, federalismo, democracia, etc. Todas estas nociones reunidas a las concreciones económicas e igualitarias del socialismo contribuyeron a lanzar el boom



de nuestro tiempo, la idea de autogestión. La autogestión es una noción que el anarquismo está trasvando a todos los sectores que se proclaman socialistas. Pero autogestión es autogobierno y el autogobierno de la sociedad no es otra cosa que la sociedad comunista libertaria a la que tiende la CNT. Pero si la sociedad se autogobierna a todos los niveles, trascendiendo del plano puramente local para abarcar planos regionales y nacionales, sólo podrá hacerlo por medio de la federación, es decir, el pacto o acuerdo libre entre iguales.

Esto guarda relación con los problemas planteados en el país, a nivel de Estado Español, por casi cuarenta años de dictadura centralista, en que las regiones han sido suprimidas y sus peculiaridades desconocidas. La reacción normal ha sido un reforzamiento del sentimiento de etnia de pueblo en cada una de las regiones españolas, algunas de las cuales se definen como nacionalistas. El problema se presenta vigoroso en regiones como Euzkadi, Galicia, País Valenciano, Cataluña y otros. La cuestión exige un tratamiento claro. La CNT expresa categóricamente su reconocimiento de las etnias, de los pueblos, porque tanto el mundo como la sociedad revelan doquiera la diversidad y la diferenciación. Este reconocimiento es el que llevó precisamente a Proudhon a manifestar su federalismo. Pero la diversidad no tiene por qué quedar encerrada en sí misma, sino que debe potenciarse y manifestarse tarde en el pacto libre con otras diversidades o variedades y convivir todas ellas armónicamente. Para ello existe la federación.

La CNT debe examinar atentamente el problema y afirmar que, de cualquier modo, aún partiendo del hecho irrenunciable de la etnia o carácter, o peculiaridad de todos los

pueblos, no considerará progresivo la posibilidad de que tal afán autonómico regional o regionalista culmine en la creación de nuevos y pequeños Estados de corte tradicional. Desde el punto de vista del federalismo libertario de la CNT, no es solución el que donde antes había un Estado central, aparezcan diversos Estados regionales con las mismas características que el antiguo Estado central. Esto sería lo que se llama regionalismo descendente, y los nuevos Estados tendrían los mismos defectos esenciales que el viejo Estado unitario, con el agravante de controlar de una manera más directa y férrea a los nuevos súbditos, es decir, a las etnias deseosas de libertad y posibilidades de autoexpresión. La CNT mantiene un criterio claro sobre estos problemas y no caerá en posibles trampas propiciadas por las burguesías locales y los políticos profesionales que aspiran a frenar la lucha de clases y a ocupar nuevas parcelas de poder. En el momento que empieza a superarse el concepto de Estado nacional no es lógico favorecer tampoco la aparición de pequeños Estados nacionales, sino la de superar cualquier Estado, no importa su tamaño o su localización geográfica. Lo que importa a los pueblos es su facultad de autodeterminación y de autogobierno del pueblo. Pero para que esto no sea cantonalismo, se precisa que la comuna busque la complementación y la solidaridad con otras comunas por medio del pacto libre, es decir, por medio del federalismo, haciendo de paso innecesaria la aparición de ins-

tancias autoritarias intermedias que intentarían gobernar desde la región lo que antes se gobernaba desde el centro. Este es el concepto de comuna y de región peculiar de la CNT. No obstante, y aun manifestando cuál es su solución al problema de la convivencia general de los pueblos, la CNT no se opondrá a que, en virtud de ese movimiento de reacción contra cuarenta años de dictadura desde el vértice, puedan los pueblos o las etnias manifestar una voluntad de darse una configuración jurídica y autonómica propia en el sentido señalado dejando al propio tiempo constancia de los graves defectos e inconvenientes puestos de relieve.

Al igual que con la ilusión electoralista propiciada por tantos años de dictadura, los partidos nacionalistas gozarán algún tiempo del prestigio que les dio el ser objeto de represión; cuando los trabajadores hayan hecho su experiencia, promoverán sus propias soluciones libertarias, antiautoritarias y federalistas. Por estas soluciones luchará la CNT.

Qué es la CNT

La C.N.T. está en el origen de lo que hoy se llama en todas partes AUTOGESTIÓN y representa además una larga ejecutoria en pro de las reivindicaciones de los trabajadores de nuestro país, habiendo ganado en 1919 con la huelga de la CANADIENSE la batalla por las ocho horas en beneficio de los trabajadores españoles. La CNT sigue hoy en su línea de defensa y reivindicación de los intereses obreros, en tanto no llegue el momento de destruir la sociedad capitalista de los monopolios y las empresas multinacionales.

Por otra parte la CNT representa el movimiento obrero AUTÓNOMO, es decir, que es independiente del estado y los partidos políticos, porque no necesita de ninguno de estos ni de motor alguno ajeno a la propia organización, ya que esta define y se da sus propios contenidos tanto reivindicativos como filosóficos y revolucionarios.

Tales contenidos implican, por supuesto, la TRANSFORMACIÓN completa de la sociedad sobre la base de la organización del trabajo por los Sindicatos y Asambleas Obreras, y del conjunto de relaciones humanas y sociales por medio del Municipio libre, federado a otros Municipios y compuesto por los distintos distritos y barrios donde el ciudadano debe construir libremente su propia existencia.

Está claro que la organización del trabajo así descrita significa la supresión del capitalismo y la instauración de la socialización de toda la Economía en régimen de autogestión: y que la organización

FEDERALISTA de los municipios primero, de una región y luego de todo el país, significa la sustitución o desaparición del estado, que de este modo restituye a la sociedad su plenitud de funciones. A partir de este momento la sociedad se autogobierna en lo económico y en lo social. Esto es lo que la CNT define como COMUNISMO LIBERTARIO.

Para lograr tales fines la CNT propone medios coherentes con esos fines. En primer lugar su organización interna anticipa ya la sociedad del porvenir, porque la experiencia ha enseñado que una organización o partido vertical o autoritario nunca podrá ser instrumento para la creación de una sociedad libre. Las experiencias del comunismo burocrático así lo demuestran. Por consiguiente la CNT rechaza la función dirigente y el liderazgo y reconoce en cambio al militante como factor fundamental de la organización. En la CNT todos los militantes tienen el mismo status y la misma capacidad de decisión. Los acuerdos se toman en asambleas libres y se articulan de abajo arriba, FEDERALMENTE. No hay liberados, ni dirigentes inamovibles que se eternicen al frente de las organizaciones años y años sino solo militantes que cumplen bajo control de la militancia funciones representativas y de relación al frente de los comités y por espacio limitado de tiempo. Cuando finaliza el mandato, el militante vuelve a su sindicato, del que por otra parte nunca se ha desvinculado,

y es sustituido por otros nombrados por el conjunto de la organización. Todos necesarios, nadie imprescindible.

La CNT es ANARCOSINDICALISTA por sus contenidos y sus aspiraciones, y su táctica esencial consiste en la ACCIÓN DIRECTA, que se ha definido justamente como "Relación directa de la organización con sus problemas".

La CNT es ANTIPARLAMENTARISTA porque el parlamento significa a su vez electoralismo. Esto supone un sistema que solicita el voto del ciudadano pero le margina en la toma de cualquier tipo de decisión, es decir, quien vota designa en ciertos representantes su responsabilidad, y estos deciden por él. En sus sindicatos, en su propio ámbito, la CNT prepara por sus prácticas antiautoritarias el tipo de hombre nuevo, de individuo responsable y decisivo.

De lo expuesto se asume que la CNT es ANTIPARTIDISTA, en el sentido de que empieza por rechazar la necesidad del partido-guía o del partido-conciencia de la clase obrera, porque tal conciencia debe estar no fuera sino en los propios trabajadores organizados sindical y revolucionariamente; asimismo es ANTIPARTIDISTA en el sentido que los partidos

al aceptar el juego de la burguesía dentro de sus propios estamentos, refuerzan el sistema y asumen de hecho la propia filosofía política y las prácticas de la burguesía.

Solidaridad internacional

I.W.W. 35 Convención general, Chicago, Sept. 1976: "Calurosa y cordial bienvenida a nuestro compañeros trabajadores de la CNT. Nosotros, los International Workers of the World, haremos todo lo posible por ayudarlos en vuestra lucha por la libertad en condiciones difíciles y peligrosas."

Federación Local Bruselas-Midí (Belgica)

A la atención de la Presidencia en el Mitín del día 27 en San Sebastian de los Reyes (Madrid). La Federación Local de Bruselas-Midí, se adhiere al acto y se felicita del recto criterio del Comité Nacional al invitar a dos militantes representativos del Exilio a intervenir en el mismo. Dirijimos un cordial y emocionado abrazo a todos los compañeros y compañeras que con esfuerzo, tesón y entusiasmo, han puesto en marcha a todos los niveles, nuestra veterana y entrañable C.N.T. Abrazo que hacemos extensivo a todos los libertarios encarcelados. Nos unimos a vosotros para gritar con rabia y emoción incontenible. ¡VIVA la C.N.T., VIVA la Confederación Nacional del Trabajo, VIVA el Movimiento Libertario, VIVA el Comunismo Libertario.

Iberian Solidarity Committee de Montreal, Canada: Un delegado acudió al aplazado mitín del 6 de Febrero y nos expuso la solidaridad de los grupos anarquistas de Quebec.

Federación Local de Montreal, Canada, de la CNT en el exilio, a través de su secretario de prensa y propaganda Francisco Rebordase: "Ya sonó la hora de integrarlo todo a España y que los cabecillas o líderes que así se lo creen o se lo han creído se vayan a dormir el sueño de los héroes de novela y dejen ya a los que aman a la organización y a las ideas hacer su trabajo normal y no se pongan bastones en la rueda nunca más."

Ediciones la Escuela Moderna envían un saludo fraternal al pueblo español y a todos los anarco-sindicalistas de España desde aquellas lejanas tierras.

China. "Un grupo libertario, a través del periódico "The 70's" de Hong-Kong, nos hace llegar "su fraternal solidaridad y apoyo a nuestras luchas actuales".

Comité de Solidaridad Iberica de Boston-EUUU. Telegrama: "Saludos solidarios"

Movimiento Libertario Cubano en el exilio. "Estimula a perseguir sin desmayo la reorganización de la C.N.T., que sin duda será fructífera en la defensa de los intereses de los trabajadores españoles".



PARRAFO SUPRIMIDO POR LA CENSURA EN EL LIBRO "CNT" DE LA EDITORIAL AVANCE

Servicio Militar. Una de las grandes vejaciones que sufrimos los trabajadores hoy es el cumplimiento del servicio en el Ejército, acto inútil y desperdicio de nuestro tiempo y útil para el sistema de alienación y opresión del capital. Es sabido que somos contrarios a tal «servicio», así como a la existencia del Ejército.

Ya que partimos de una situación de hecho y, oponiéndonos a una situación de ejército profesional, exigimos que el asalariado afectado por este servicio, reciba la integridad de su sueldo, como devolución al tiempo que le quitan de su vida. De igual modo defendemos el derecho a la objeción de conciencia, por los motivos ideológicos que sean, pues siempre nos inspirará más respeto el negarse a aprender a matar, que el defender a un cuerpo especializado para la represión del pueblo.



SOLIDARIDAD OBRERA
Federación Regional del Trabajo de Cataluña
Barcelona AGOSTO
Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo
Castilla Libre

Esquema federal de la CNT

El federalismo es una estructura dinámica que tiene por objeto facilitar la intercomunicación de los grupos sin caer en el centralismo burocrático ni en los abusos de poder.

Aunque su práctica se remonta a la prehistoria, fué Proudhon quien demostró su eficacia como estructura socio-política. En España la adoptaron alguna asociaciones antes de fundarse la A.I.T. en 1870, y la C.N.T. se acogió a la fórmula federal desde su creación en 1910. Por ir de abajo a arriba y dar oportunidad de participación igualitaria a individuos y grupos, sigue siendo el esquema más idóneo para la organización libre y solidaria de los hombres, en áreas regionales o universales.

SINDICATO DEL RAMO. La CNT basada en sindicatos de ramo, constituye cada uno de éstos con la articulación de cuantos oficios lo componen. En construcción, por ejemplo, hay las siguientes secciones: la de albañiles; la de hormigoneros; la de carpinteros; la de electricistas; la de escayolistas; etc. Todos estos oficios constituyen el sindicato de ramo. Ahora bien, con los diferentes sindicatos que existan en una población se forma la Federación Local de la CNT.

FEDERACION LOCAL. Pongamos un ejemplo vivo de una población media como Mataró. En ella están el sindicato de la metalurgia, del textil, de la construcción, del vidrio, del transporte, sindicato agrícola, el de pesca de educación, de sanidad y de servicios públicos. Cada uno de estos sindicatos pues, nombra en su asamblea a un delegado para formar parte de la Federación Local. El secretario para esta federación se nombra en asamblea general de los afiliados a la CNT de la ciudad. Constituida esta Federación Local, cada uno de los compañeros nombrados se hace cargo de uno de estos departamentos:

Administración, Cultura, Higiene Urbanismo, Propaganda, Organización, etc.

Aun cuando sea ésta la norma de federalismo más directo, hay que tener en cuenta las peculiaridades de cada población. En un pequeño pueblo agrícola tan abundantes en la península, se da el caso a menudo de que no hay otro sindicato que el campesino, en cuya circunstancia, la asamblea nombra la Federación Local con miembros de un sólo sindicato, aunque suele ocurrir que sea elegido asimismo algún carpintero o albañil que, por su reducido número son militantes del mismo sindicato del campo.

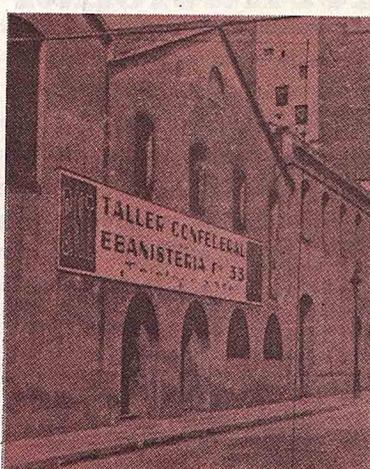
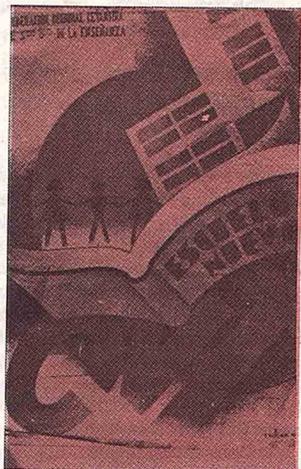
Hoy nos hallamos ante una nueva exigencia, ya sentida en los últimos tiempos de la Republica en ciudades como Madrid y Barcelona por ejemplo. En parte se quiso remediar abriendo una especie de sucursales de la F.L. en Sants, Pueblo Nuevo, S. Andrés etc., donde se cotizaba, se repartían periodicos y circulares o se comentaban sus cesos de interés; pero ello no podía articular con eficiencia un federalismo activo y participante. En ciudades de tres o cuatro millones de habitantes, como las que tienen un millón, sería muy útil la división en distritos, tantos como la CNT reuniera considerara necesarios. En cada distrito debería constituirse una Federación Local formada por los sindicatos que concurren en él. De ese modo, la Federación Local de la gran ciudad, que podría llamarse F.L. In terurbana, o como se juzgara más pertinente actuaría a modo de una Federación Comarcal.

FEDERACION COMARCAL. Cada Comarcal se compone de un número de pueblos de características semejantes. Por ejemplo, la del Baix Llobregat, la del Vallés, la de Urgell, etc. Toda Federación Comarcal, pues, se constituye con un miembro de cada una de las localidades que componen la comarca y un secretario, nombrado por la asamblea comarcal.

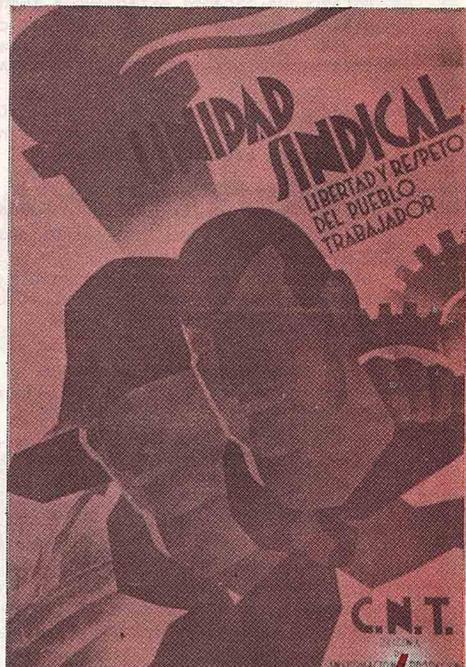
Para facilitar la tarea y no caer en la práctica burocrática, este secretario es ayudado por algún compañero de la misma localidad en que reside la Federación Comarcal, y sus miembros se reúnen semanalmente o cuando hace falta. Ello no impide el que estos compañeros puedan seguir viviendo en sus respectivos pueblos. Lo mismo que las federaciones locales, las comarcales tienen que mantener la solidaridad entre los poblados y velar por la buena marcha de la organización en cuantas luchas o proyecciones se planteen conjunta y responsablemente.

COMITES REGIONALES. Los Comites Regionales no son sino Federaciones de la Región constituidas por el mismo método. Es decir: con un delegado de cada una de las Comarcales existentes en la Región, más el secretario general nombrado en un pleno o congreso regional. Al igual que para las Comarcales, no es indispensable que todos los delegados habiten en la sede del C.R.; si bien, este aspecto lo solucionan los propios elegidos de acuerdo con las exigencias del momento y sus posibilidades. En cualquier caso, los componentes del C.R. han de reunirse frecuentemente y dar cuenta a las Federaciones Locales o Comarcales, de la situación en cada instante y, especialmente, ante cualquier eventualidad o conflicto.

COMITE NACIONAL. Siguiendo idéntica coordinación, el Comité Nacional se forma con la conjunción de los delegados nombrados por cada una de las regionales existentes en el país. Estos delegados residen permanentemente en el lugar donde se halla ubicado el C.N., ya que cada uno tiene una misión específica, se han de intercambiar sus impresiones todos los días para estar correctamente informados de cuanto acontece y han de poder tomar al instante las decisiones que una coyuntura aconseje. A tal objeto se les busca trabajo en la ciudad sede del C.N.



C.N.T.
SINDICATO
UNICO DE INDUSTRIAS
QUIMICAS
A.I.T.
40 CERILLAS: 10 CTS.



La Cruz negra anarquica de Londres, por medio de los compañeros Stuart Christie, Miguel García y Albert Meltzer, nos envían sus solidaridades: "Salud, compañeros. Estamos con vosotros".

Instituto para el control obrero y la Fundación Bertrand Russell para la paz nos envían desde Londres, Inglaterra, "Sus saludos mas fraternales y sus mejores deseos para las luchas decisivas de los trabajadores españoles en general y de la C.N.T. en particular".

Sección inglesa de la IWW "Envían su solidaridad a la C.N.T. e inician una campaña de ayuda entre los sindicatos obreros."

Unión de Anarco-Sindicalistas franceses. "Rearfirman su solidaridad con los compañeros españoles de la C.N.T., víctimas de la represión, y multiplican sus esfuerzos para la solidaridad internacional de la clase obrera."

Alliance Syndicaliste de Francia. Acuerda lanzar una campaña de bonos de solidaridad y apoyo a la C.N.T. de España.